

LOS RETOS DE LA ENSEÑANZA DESDE EL AULA VIRTUAL

THE CHALLENGES OF **TEACHING**
FROM THE **VIRTUAL CLASSROOM**

VERÓNICA MARCELA ESPINOZA ISLAS

ANA LILIA SANTANA GALINDO

Recibido: 19 de abril de 2021

Aprobado: 17 de junio de 2021

Resumen

El acceso a la educación ha sido garantizado desde nuestra Constitución Política, dándole el carácter de laica y gratuita, sin embargo, derivado de la pandemia Covid-19, parte de la población estudiantil ha quedado excluida porque no cuenta con los recursos económicos necesarios para acceder a la educación en línea. Por su parte, la UNAM ha puesto particular énfasis en garantizar el acceso a las aulas virtuales, con la finalidad de asegurar la igualdad y el acceso a la educación a su comunidad estudiantil.

Esta problemática dejó al descubierto la necesidad de una educación a distancia, en la cual, para llevar a cabo la labor docente, es indispensable conocer los recursos y materiales tecnológicos con los que cuentan tanto alumnos como docentes. Este trabajo se enfoca principalmente en los estudiantes, a partir de preguntas de investigación como: ¿A través de qué dispositivo electrónico realizas tus tareas?, ¿cuenta con internet en casa?, ¿qué materiales utilizas para realizar las actividades asíncronas y síncronas dejadas por los docentes?, ¿cuáles son tus técnicas de estudio?; entre otras.

Se encontró que, pese a las medidas tomadas por el Colegio para continuar con la educación y que se han subsanado las clases presenciales a través de programas emergentes y clases en aulas virtuales, queda en evidencia la desigualdad económica y cognitiva dentro de las aulas virtuales. Por ello, en el presente artículo se tratará el tema de la educación desde el aula virtual, vista desde una perspectiva de desigualdad económica y social.

Palabras clave: desigualdad, enseñanza, recursos, aula virtual, educación.

Abstract

Access to education has been guaranteed since our political constitution. Giving it the character of secular and accessible, however, derived from the COVID 19 pandemic, leaves exclude a portion of the population that does not have the economic resources to access. For this reason, the UNAM has particularly emphasized ensuring access to virtual classrooms in order to continue to ensure equality and access to education to the student community.

This problem left bare the need for distance education, in which to weigh out this work is essential to know technological resources and materials that have both students and teachers. This paper focuses primarily on students, doing research questions such as: Through what electronic device

do you perform your tasks? Do you have Internet at home? What materials do they use to perform asynchronous and synchronous activities established by teachers? What are your study skills?

We are finding that despite the measures taken by the school to continue education and correcting the classes through programs and classes in emerging virtual classrooms, the economic and cognitive inequality within virtual classrooms is evident.

Therefore, this article will discuss education from the virtual classroom view of economic and social inequality.

Keywords: *inequality, teaching, resources, virtual classroom, education.*

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se hará una aproximación a las diferentes problemáticas en el ámbito educativo, expuestas desde que inició la pandemia por Covid-19, pero no se generalizarán las causas de la desigualdad.

De acuerdo con Marchesi (2000), “se puede hablar de igualdad de oportunidades cuando todos los alumnos tienen formal y legalmente las mismas posibilidades educativas”. Según diversos autores, un nivel superior de igualdad educativa se encuentra cuando, una vez garantizada la igualdad en el acceso, se proporciona un programa educativo similar a todos los alumnos y se evita, en consecuencia, que los que proceden de clases sociales populares estén mayoritariamente representados en los programas, menos valorados social y académicamente. En la búsqueda de esta igualdad se han desarrollado diversas estrategias, como aulas especiales para alumnos con discapacidades físicas, programas de garantía social (incluyentes a los diversos estratos socioeconómicos), programas de educación especial para alumnos con capacidades diferentes (Marchesi, 1998 y Rivero, 1999).

En las últimas décadas, las interpretaciones sobre la desigualdad en la educación han pasado de un enfoque unidimensional más determinista a una visión multidimensional e interactiva.

El informe de la OCDE-CERI (1995) sobre los alumnos con riesgo de fracaso señala siete factores predictivos del bajo nivel escolar que están estrechamente relacionados con la desventaja social: pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias inmigrantes o sin vivienda adecuada, desconocimiento del lenguaje mayoritario, tipo de escuela, lugar geográfico en el que viven y falta de apoyo social. Pero no existe una correspondencia estricta entre las desigualdades sociales y las desigualdades educativas. Hay otros factores, como la familia, el funcionamiento del sistema educativo y la propia escuela que pueden incrementar o disminuir estas desigualdades. (Marchesi, 2000).

Cuando estas posibilidades se hacen accesibles a todos los alumnos, superando formas de acceso y las selecciones encubiertas, el término más preciso es el de igualdad en el acceso a la educación. En este sentido, se comprende que la desigualdad derivada de una discapacidad es explícita y requiere de medidas institucionales que permitan a los alumnos un desarrollo cognitivo igualitario; pero, ¿qué sucede cuando esta desigualdad es social o económica?, ¿qué sucede cuando el acceso a la educación ha sido garantizado por la institución y es el alumno o el padre de familia quien no puede otorgar esta igualdad?

Como respuesta a las preguntas anteriores, el acceso a la educación ha sido garantizado desde nuestra Constitución Política,

“Se puede hablar de **igualdad de oportunidades cuando todos los alumnos tienen formal y legalmente las mismas posibilidades educativas**”.

dándole el carácter de laica y gratuita; por su parte, la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), en respuesta a la pandemia, se ha encargado de crear programas que apoyen a la educación, incluso se han generado nuevos programas de préstamo de equipo de cómputo a los alumnos que no poseen uno y apoyo económico a la población estudiantil para pagar el internet. Dichos programas son complementarios a otorgarse a los alumnos que poseen becas económicas como Prepa sí o Benito Juárez.

Además, la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la sociedad, y en especial en el ámbito de la educación, ha ido adquiriendo una creciente importancia y ha ido evolucionando a lo largo de estos últimos años; tanto que, desde nuestra perspectiva, la utilización de estas tecnologías en el aula durante la pandemia, pasó de ser una posibilidad a erigirse como una necesidad y una herramienta básica de trabajo para el profesorado y el alumnado.

En el presente trabajo se expone lo que como docentes observamos y analizamos de las problemáticas derivadas de la transición de una educación presencial en el aula, a una educación a distancia en el aula virtual. Se logró observar que esta igualdad que se vislumbra, no es tan tangible, pues es una realidad inherente que tenemos el derecho a la educación, pero existe una desigualdad latente en el acceso de los recursos tecnológicos que necesitamos —en esta contingencia— para acceder a ella (dispositivos móviles, laptop, computadora de escritorio, tabletas e internet), los cuales permiten a los docentes y estudiantes tener el acceso a las clases en línea, para desarrollar los trabajos asignados en las plataformas, por correo electrónico, etc.

Desde nuestra perspectiva, la educación debe hacer frente a los retos que suponen las nuevas oportunidades que abren las tecno-

logías, que mejoran la manera de producir, organizar, difundir, controlar el saber y acceder al conocimiento, así como al reto plausible que llamaremos *desigualdad de acceso a los recursos tecnológicos*.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para la realización de esta investigación, se efectuó una encuesta en línea, la cual constó de 20 preguntas y se aplicó a 80 alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) planteles Oriente y Vallejo, inscritos al curso 2021-1. El objetivo fue identificar los posibles factores que influyen en la *desigualdad de acceso a los recursos tecnológicos*.

El instrumento seleccionado fue una encuesta mixta, que permitió conocer situaciones de los alumnos con relación al acceso que poseen sobre los recursos tecnológicos. Las características de los preguntas elegidas fueron: 1) Preguntas dirigidas, con el fin de estandarizar los resultados (13 preguntas) y 2) Preguntas abiertas para poder conocer la opinión de cada uno de los encuestados respecto a sus hábitos de estudio y condiciones escolares (7 preguntas).

La encuesta se realizó a través de la herramienta Microsoft Forms, siendo de carácter anónimo para garantizar la privacidad de los encuestados.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Una de las primicias de la UNAM para iniciar el semestre fue que los alumnos necesitaban apoyo y flexibilidad para la entrega de los trabajos, pues no todos tenían acceso a internet, lo que coloca a este grupo de la población en una *desigualdad de acceso a los recursos tecnológicos*. Sin embargo, al preguntarles a los alumnos si contaban con acceso a inter-

net, el 97% de ellos contestó que sí cuenta con dicho recurso y sólo el 3% de ellos no (gráfico 1). Cabe señalar que menos del 2% menciona que acababa de contratar el servicio en casa, por la necesidad que generó la pandemia de contar con él.

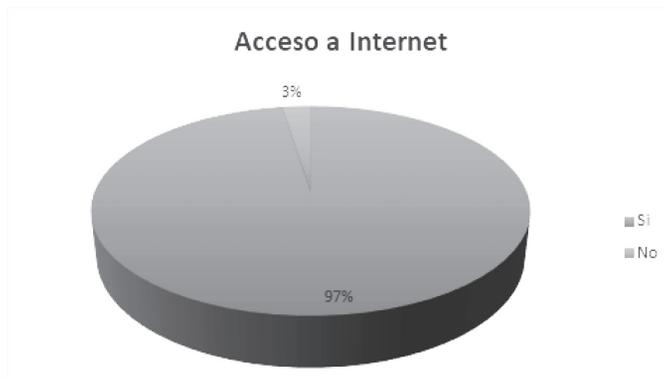


Gráfico 1. Cuentas con acceso a internet.

Por otra parte, consideramos importante saber si nuestros alumnos cuentan con un dispositivo propio para hacer sus actividades académicas, es importante contemplarlo —sobre todo si dejamos actividades programadas— ya que esto les da la misma posibilidad de elaboración y entrega. Se encontró que el 33% de ellos debe compartirlo con algún familiar (padres o hermanos) (gráfico 2), lo que los pone en un turno de espera o conlleva a administrar las horas de trabajo.



Gráfico 2. ¿Compartes tu dispositivo?

La educación debe hacer frente a los retos que **suponen las nuevas oportunidades.**

Se sugiere que las actividades que sean diseñadas y programadas para el curso, se hagan con antelación y no se dejen actividades “sorpresa”, quizá se pueda generar una lista de actividades con fecha de entrega para que los alumnos las conozcan, al igual que la programación del examen con el tiempo de vigencia correspondiente. Estas acciones permitirán a los alumnos distribuir sus tiempos de elaboración y entrega, favoreciendo un aprendizaje autónomo y autorregulado y quizás, a la larga, generen un hábito de estudio.

Otra pregunta importante fue ¿desde qué

dispositivo te conectas?, pues, como docentes, nos es útil reconocer cuáles son los recursos con lo que cuentan los alumnos para poder trabajar y acceder a las diversas plataformas educativas, elaborar textos, presentaciones, organizadores gráficos o cualquier otra evidencia de aprendizaje que conozcamos, y favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se encontró que la distribución de los dispositivos usados por los alumnos son los siguientes: 15% computadora de escritorio, 34% laptop, 28% celular y 3% tableta (gráfico 3).



Gráfico 3. Dispositivos desde los que trabajan los alumnos.

Debemos considerar que, en su mayoría, nuestros alumnos deben trabajar desde su teléfono celular, lo cual puede representar una problemática para los estudiantes, porque no todas las aplicaciones son compatibles con los dispositivos móviles. Por ejemplo, en el caso de matemáticas, las fórmulas no se visualizan desde el celular utilizando Google Forms, es necesario trabajarlo desde una computadora; sin embargo, al usar Microsoft

Forms se puede utilizar “vista desde el celular” y esta problemática es resuelta.

En la búsqueda de una posible respuesta al por qué los alumnos no se conectaron para terminar sus cursos ordinarios, ellos reportaron que las actividades eran muchas y que no contaron con el tiempo suficiente para poder hacerlas, pues su tiempo de conexión a internet era breve, la mayoría dispone de una a tres horas (gráfico 4).

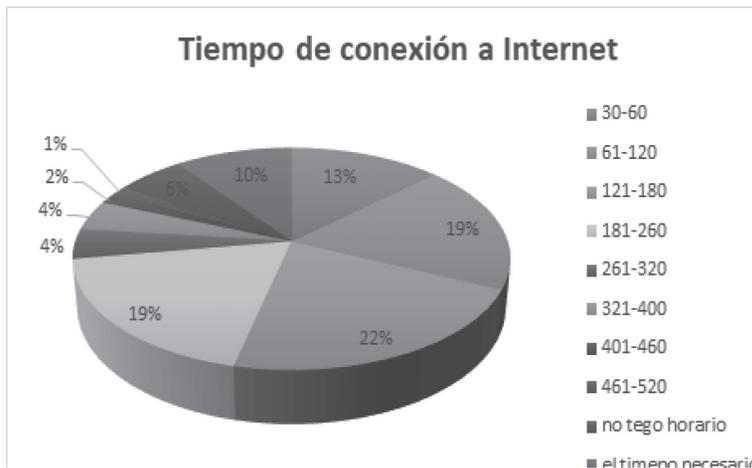


Gráfico 4. ¿Cuánto tiempo le dedicas a tus actividades académicas?

Del 26% que comparten el dispositivo surgió la interrogante ¿en dónde hacían sus trabajos académicos antes de la pandemia? Un 33% mencionan que en el centro de cómputo del plantel, 30% en el celular y casa, 22% en un café internet y 15% con algún familiar.



Gráfico 5. ¿Dónde hacías tus trabajos académicos antes de la pandemia?

CONCLUSIÓN

Uno de los retos dentro de la educación, expuesto a causa de la pandemia, es el de las desigualdades: económicas, habilidades tecnológicas y de estudio, que afectan a nuestros estudiantes. Una de las propuestas con la que el Colegio hizo frente a esta problemática fue la creación del Programa Emergente de Recuperación de los Cursos Ordinarios (PERO), la solicitud a los docentes de planear nues-

tras actividades académicas disminuyendo el número de clases virtuales, pues se asume que la mayoría del alumnado no cuenta con acceso sincrónico al internet. Sin embargo, un punto importante a resaltar, además de la desigualdad existente al no contar con un dispositivo adecuado para desarrollar las actividades académicas, es la escasez de hábitos de estudio con los que cuentan los estudiantes, como se observa en la gráfica 1, en realidad, sí se cuenta con acceso a internet y la mayoría

Uno de los **retos dentro de la educación**, expuesto a causa de la pandemia, es el de las **desigualdades: económicas, habilidades tecnológicas y de estudio.**

dispone de un dispositivo, a pesar de tenerlo que compartir; quizás la verdadera problemática académica para no entregar las tareas y/o actividades en sus cursos ordinarios, surge de administrar los tiempos con quien comparten los equipos de computo.

Otra observación importante es que del 67% de los estudiantes que no comparten sus dispositivos, el 35% de ellos trabaja desde el celular, lo cual genera algunas desventajas porque les impide realizar algunas de las actividades proporcionadas por los docentes, como lo son: el uso de páginas como Piktochart, PowerPoint, diseño de trípticos, trabajos con formularios creados en Google —que sin duda alguna son más fáciles de trabajar desde una laptop, computadora de escritorio o tableta—. Por otra parte, es sus palabras, el trabajo en línea proporciona algunas ventajas como: el acceso en todo momento a las actividades; no se necesita de internet en casa, solo el pago de datos móviles; el celular puede ser de uso individual y no se requiere compartir con un integrante de la familia. Debe señalarse que los alumnos consideran que el hecho de no trasladarse a la escuela les da más tiempo para hacer sus trabajos.

Como se mencionó anteriormente, el uso del celular tiene limitaciones con el uso de algunas aplicaciones, y, si bien es cierto que a los alumnos se les complica el uso de las TIC y TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento), también es una realidad inherente que el cuerpo docente tuvo que adecuarse a esta situación y que desconoce el tipo de desigualdad que existe en este sector derivada de esta pandemia, que puede ser causada por la falta de preparación y de recursos económicos.

Ahora bien, la desigualdad académica durante la pandemia seguirá latente, no por el uso del dispositivo desde el que se conecten los alumnos o los recursos que diseñe el docente, sino por el uso de internet y el consumo de la

energía eléctrica, los cuales se vuelven la verdadera limitante, ya que de no tener los servicios no se contará con los recursos necesarios para llevar a cabo los cursos en línea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bricall, J. (2000). “Conferencia de Rectores de las Universidades españolas (CRUE). Informe Universidad 2000 Organización de Estados Iberoamericanos”. Recuperado de: <http://www.campus-oei.org/oeivirt/bricall.htm>

Luna, D. (2018). *Cómo transformamos la vida de los colombianos a través de las TIC*. Recuperado de: <https://davidluna.com>

Marchesi, A. (2000). *Controversias en la educación española*. Madrid: Alianza.

Marchesi, A. y Martín, E. (1998). *Calidad de la enseñanza en tiempo de cambio*. Madrid: Alianza.

Méndez, G. J. y Delgado, G. M. (2016). Las TIC en centros de Educación Primaria y Secundaria de Andalucía. Un estudio de casos a partir de buenas prácticas. *Digital Education*, 29. Recuperado de: <http://greav.uv.edu/der/>

Nuttall, D. L. (1990). “The functions and limitations of international education indicators”. En: *The OECD, 1992, International Education Indicators*. París: OCDE.

OCDE. (1998). *Education at a glance. Indicators 1998*. París.

PNUD. (1999). “Informe sobre el desarrollo humano”. Madrid: Mundi Prensa.

Rivero, J. (1999). *Educación y exclusión en América Latina. Reformas en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Niño y Dávila.

Velásquez, D. (2014). *El alumno y sus TIC. Las influencias de las TIC en el aprendizaje del alumno*. Recuperado de: https://www.fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=10629&id_libro=517